

EL PRINCIPE VILLANO.  
**COMEDIA FAMOSA,**  
 DE D. LUIS BERMUDEZ DE VELMONTE.

Hablan en ellas las personas siguientes.

Vencis'ao, Principe de Dinamarca.  
 Rey de Polonia, viejo.  
 El Principe su hijo.  
 Margarita, Infanta.  
 Rosaura, Duquesa.

Leonido, padre de Belisardo.  
 Belisardo, Villano.  
 Perezil, Villano.  
 Dos Cazadores.  
 Musica, y acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.



*Sale la Infanta de cazadora.*

*Inf.* Cansada de la caza baxo errante  
 por la riza gue deja de esse ahllante,  
 ceñido de nubiados,  
 si diamantes de riscos empinados,  
 à esta fuente, que rica  
 crystal vierte, y alj faros salpica,  
 viendose, aunque risueña,  
 rustico parto de una dura peña,  
 meno'preciando aliva:

*Dentro à un lado un coro de Villanos.*

*Dentr.* Al monte, Belisardo, atr ba, arriba.

*Inf.* Algun Oso persiguen los Pastores.

*Dentro à otro lado los de la Monteria  
 de la Infanta.*

*Caz. 1.* Busquemos à la Infanta, Cazadores.

*Inf.* Mis Monteros levantan esta grita.

*Caz. 2.* Busquemos à la Infanta Margarita.

*Salen los Cazadores.*

*Inf.* Dónde os lleva, decid, tanta presteza?

*C. 1.* Solo à buscar, señora, à vuestra Alteza,

que como el Monte horrores assegua,

remimos que se entalle en su espezura.

*Inf.* Pues el Rey mi tesor adonde queda?

*Caz. 2.* Señado en el verdox de essa Alameda

con regocijo grande en sus empreñe.

*Salen Belisardo por el lado de los Villanos*

*Bel.* Por Dios q el Oso me lastuvo tiestas;

pero al fin en pedazos

trofeo fue sangriento de mis brazos.

Pero la Infanta veo, q aunq humana, ap.

es de esta selva montaraz Diana.

Un gozo el alma siente

despues que pisa el prado floreciente,

que à no tener Villano nacimiento,  
 dixera que era amor esto que siento;  
 mas ya me vió, à qué aguardo? *Llega.*  
 Besar quiero sus plantas. *Inf.* Belisardo,  
 qué hay de nuevo estos dias?  
 sigues el javali como solias?  
 alteras animoso  
 el Coizo, honor del ayre, el voraz Oso,  
 y el Tigre de lunares arrogante?

*B.* E' cucha lo q he hecho hivrà un instante,  
 en la verde maleza. *Inf.* Atenta estoy.

*Bel.* Empiezo. *Inf.* Pues empieza.

*Bel.* Salia de mi Aldea

à pisar de esse bosque la librea  
 (guarnecida de blancos passamanos)  
 sin mas arcos, ni flechas q mis manos,  
 quando veo, por rexas de un lentisco,  
 baxar un Oso hambriento de esse risco;  
 que causando temores  
 furias escupe, si vomita orrores.

Miróme, y denodado,

paslos formó al principio de alentado;

à esperarle valiente à un llano sabo,

mas cerca de mi villa se desuvo,

como quien dice: Ya me pesa el verte;

pues has de ler la causa de mi muerte;

De seguirme hace alarde,

mas que de valeroso, de cobarde;

y al desear mis brazos su fiereza,

veo, que enviste humilde la cabeza;

diciendo en un rugido:

Solo voy à vencer en ser vencido,

Brazo à brazo los dos luchamos fuertes,

siendo de entuáboz los amagos muertes;

mas lo que admiré aliveo,  
es, que habiendole muerto, estaba vivo,  
porque tan cerca de mi voca daba,  
que de mi proprio aliento se animaba,  
y de esta suerte, con valor incierto,  
sin duda, peleó despues de muerto.

Entre sangre espumosa  
esse Teatro de jazmin, y rosa  
ocupa, à cuya falda  
carmin dibuxa en campo de esmeralda  
Esto, señora, ha sido

lo que en tan breve espacio ha sucedido,  
y todo, en dichas tantas; (plantas.  
lo ostezco por mas timbre à aquellas

*Inf.* Gustosa, de tu valor,  
me has tenido divertida;  
aunque dié, que mi vida *ap.*  
se alienta mas de mi amor.

*Bel.* Siempre, señora, tu Alteza  
me alienta favorecido:  
confieso, que estoy perdido *ap.*  
à la luz de su belleza.

Amor es este sin duda,  
donde en el fuego que labra;  
forman los ojos palabra;  
que mas se declara muda;  
y assi, si el callar profano,  
gran peligro me amenaza:

*Inf.* Que dè en fingir esta caza *ap.*  
solo por ver a un Villano!

*Bel.* Pensamiento donde vâs? *ap.*  
derèn el curso a su fè.

*Inf.* Menos alivio hallaré *ap.*  
mientras porfiare mas.

Grave pena es la que passo,  
terrible es mi desconsuelo,  
donde me abraço, me yelo;  
donde me yelo, me abraço.

Fuerza ferè, que rendida  
este en tan confusa calma;  
porque una vida sin alma,  
no puede llamarse vida.

Pero como se adelanta  
esta passion? donde voy?  
ò me olvido de quien soy,  
ò ser no debo la Infanta,  
Como, Cielos, me he llevado  
assi de tan necio error?

*Caz. I.* Mira, que el Rey mi señor

esperará con cuydado.

*Inf.* Vamos: loca fantasia, *ap.*

fuerza es dexar vuestra fè:

a Rey mi padre dié *à él.*

tan resuelta bizantia:

y si lidias atrevido

con fieras en este espacio,

irátme a ver a Palacio,

y me dirás como ha sido.

*Bel.* Ya ellos repechos me esperan,  
que tanta fortuna gano.

*Inf.* Valgate Dios por Villano, *ap.*  
nunca mais ojos te vieran!

*Vanse la Infanta, y los Cazadores*

*Bel.* Solo qued, y sin sentido,

con tanta gloria, que toco;

pero que pretendo loco?

pero que intento atrevido?

Yo de la Infanta (ay error!)

idolatrar la hermosura?

Amor, dexa esta locura;

dexame por Dios, Amor:

pues quando mas victorioso

salgas, padecerás vario

la culpa de temerario,

en pena de temeroso.

Mas que digo? esto es tener

cobardia, y no valor,

que aunque e Infanta (ò amor!)

Margarita, no es muger?

Vuelve, esperanza turbada;

que en esto tu fce interessa,

porque à ninguna le pesa

de saber, ue es adorada.

Ea, vuela, vuela, intentè

tu atrevimiento su esfera.

*Sale Peregil.*

*Per.* El un ojo le echè fuera?

ò, que puñada valiente!

*Bel.* Qué ay, Peregil? *Per.* Robiènto

por contarte una braveza,

que hizo mi espanto, y fiereza;

*Bel.* Dila. *Per.* Pues oyela atento.

Apenas llegado havias

brazo à brazo con el Oso;

quando te seguí animoso,

como el perro de Tobias;

Y volviendo, como digo,

la vista, donde la arguyo;

ves que otro como el tuyo,  
 se iba encerrando conmigo.  
 Yo entonces con grande enojo,  
 hecho todo el miedo agraz,  
 al ir à dar me la paz,  
 de las dos le saqué un ojo.  
 El, que no sintió provecho  
 de lo que le puede hacer,  
 y mas quando echò de ver,  
 que havia sido el derecho:  
 acudiò, sin que me pese,  
 à tenerle, aunque cayò,  
 en tanto, que a un arbol yo  
 me subí, por lo que huviesse.  
 El, que se viò con desden  
 de lo que por sí passaba,  
 con el otro me miraba,  
 para darme el parabien.  
 Yo con glorias satisfechas,  
 no baxè, porque a mi ver,  
 vi, que no havia de hacer  
 ninguna cosa a derecha.  
 Y assi, aunque contrabajo  
 en el arbol me tenia,  
 al mirarme, le decia:  
 Esperame que ya baxo.  
 Con que en fin, cansado huyò,  
 y victorioso baxè;  
 yo me vine, y èl le fuè,  
 y aqui la historia acabò.  
*Bel.* Juzguè que le havias muerto;  
 dexandole en esse prado,  
 antes de haverlo contado.  
*Per.* Pues fue barro hacerle tuerto?  
*Bel.* Ay, amigo, quien gozara  
 como tu la libertad!  
*Per.* Hastè casado en verdad,  
 porque no lo imaginara.  
*Bel.* De esso estoy lexos. *Per.* Pues què  
 te mata ahora? què tienes?  
*Bel.* Tengo males, tengo bienes,  
 y todos en una fee.  
*Per.* No te entiendo. *Bel.* Me atropella  
 Amor con su immenso arder.  
*Per.* Pues què es amor? *Bel.* Es querer  
 por simpatia de estrella.  
*Per.* Menos ahora te explicas:  
 què es simpatia, ò simpatas?  
 que despues q en libros iratas

hablas alla por las picas.  
 Si estudias con invencion  
 los latines tan aprisa,  
 què dexas para la Missa,  
 ni para Tuio Nerón?  
*Bel.* Tu rustiguez se adelanta  
 con tu ignorancia: ay, amigo!  
 que tengo amor no te digo,  
 pues quiero bien a la Infanta.  
*Per.* Valalo el diablo; a quien di,  
 quando, ò como aquetto fuè?  
*Bel.* Quando? quando la mirè  
 y como? po. que la vi.  
*Per.* Pues què remedio daràs  
 al mal, que el gozo te quita,  
 siendo quien es Margarita?  
*Bel.* Elcuchame, y lo sabràs:  
 mi padre, aunque Labrador,  
 es rico, y assi podemos,  
 para apagar los extremos  
 del incendio de este amor,  
 quitarle esta noche el oro,  
 que pudieremos los dos,  
 è irnos mañana (ay, Dios!)  
 a la Corte, pues mejoro  
 de pena en verla. *Per.* Y despues,  
 què harèmosal à? *Bel.* Asistir.  
*Per.* Pues para esso no quiero ir.  
*Bel.* Que siempre en locura dè  
 al peligro! *Per.* Dime ahora,  
 què sacas en ir, y estar?  
*Bel.* Solo el verla, que el mirar  
 es alivio a quien adora.  
 Aunque me ha robado todo  
 el pecho, mas que se vera,  
 ya por gozo lo tuviera  
 el padecer de este modo;  
 y assi estarè mas contento  
 viendola alli en su Palacio.  
*Per.* Oye, pues estàs de espacio,  
 a tu proposito un cuento.  
 Robaronle a Anton Llorentè  
 su pollino; èl con desvelo  
 hizo plegarias al Cielo,  
 mas humilde, que impaciente;  
 pero viendo que elque aguarda  
 alcanza su gusto tibio,  
 vino a tomar por alivio  
 consolarle con la albarda.

de manera, que imagino  
que fue consuelo en tenella,  
pues sintió menos con ella  
la pérdida del pollino.

Así aplicado en tu alma  
el cuento vengo à sacar,  
que te alivias con mirar  
la pérdida de tu al na.

*Bel.* Dexa cuento, quando ves  
que aun no te pido consejo.

*Per.* Alto, pues, vamos al viejo,  
y à Margarita despues;  
mas dime, ya que de estado  
mudamos, sin que te asombre,  
terá bueno que me nombre

Per gil esparragado,  
siendo el apellido vil  
al que en la Corte le oyere?  
Pero con quitarme el P r,  
bien podré llamarme Gil,  
y con él seré de porte.

*Bel.* Esperanzas de lealtad  
podré decir con verdad,  
que me llevan à la Corte,  
donde mejor confianza  
en amar podré tener,  
que esperar, es merecer,  
y mereciendo, se alcanza. *vase.*

*Per.* Aldea, oy Peregil  
se aparta de tu presencia,  
donde muda con la ausencia  
su nombre verde en Don Gil.  
De lo que fui no te acuerdes,  
porque con ca'zas de lamas  
voy à ser entre las Damas  
Don Gil de las calzas verdes.

*Vase, y sale Vencislao, Principe de Dinamarca, con un retrato en la mano.*

*Pec.* Bien os lograis, pensamiento,  
atrevidamente heroyco,  
en seguir deste retrato  
el original hermoso.  
Vile en mi Reyno, y apenas  
admiré la luz del rostro,  
quando rendido al poder  
de los rayos de sus ojos,  
atropellé inconvenientes,  
rompiendo de amores loco;

ya montañas de cristales,  
y ya pielagos de elcollos:  
siendo, por ver su milagro,  
con discursos cautelosos.

si Principe disfrazado,  
Embaxador de mi proprio.  
Llegué à Polonia, y al Rey  
de mis designios le informo,  
ofreciendo mi Corona,  
despues de ver con rebozo  
à la Infanta Margarita,  
por advertir cuidadoso,  
si vendria con el naype  
la belleza de su adorno.

Vila, y ciego à deidad tanta,  
vine à sacar mentiroso  
al pincel, pues no llegó  
à los extremos del todo.

Mas el Rey sale, y la Infanta  
le acompaña, cuyo logro  
de beldad, naturaleza  
le dió al mundo por asombro.  
Desde esta parte encubierto,  
asistiendolos à todos,  
oiré lo que tratan juntos,  
y veré la luz que rondo.

*Escondese, y salen el Rey de barba, y el Principe su hijo, la Infanta, la Duquesa Rosaura, y acompañamiento.*

*Rey.* Es, Margarita, desuerte  
el regocijo, y el gozo,  
que tengo en tanta fortuna,  
de verte con tal esposo  
(pues quiere el de Dinamarca  
partir contigo su Trono)  
que invidioso yo, de mi  
vengo à estar mas invidioso.  
El me escribe, esta es su carta,  
en cuyos renglones cortos  
te rinde todo su Imperio,  
te ofrece todo su Solio.

*Inf.* Qué pretendes, fantasia, *ap.*  
con suspiros, y sollozos  
quando me entrego à los brazos  
de Vencislao amoroso?  
Digo, señor, que bastaba,  
puesto à parte el bien q' logré,  
que gustes de ello, pues sabes;

que en mí es tu gusto el abono.

*Princ.* La Duquesa no me mira: *ap.*

ay, Rosaura, como el gofo  
de mi amor, con tus desprecios  
passo perdido Piloto!

*Ros.* En el Principe reparo,  
que con lenguas de tus ojos  
me esta diciendo su amor,  
siendo yo a el aspid sordo.  
Y como al Embaxador  
cuidadosamente adoro,  
toda su fee me es de pena,  
todo su amor me es de enojo.

*Rey.* Triunpho de su libertad  
tanto un pincel de tu rostro,  
que despacha Embaxadores,  
para ofrecerte solo:  
a cuya dicha prevengo,  
de diversos alborozos,  
jubilos en mis Estados,  
y fiestas en sus contornos.  
No he permitido a este tiempo  
(siendo el veilas el estorvo)  
al que traxo la embaxada,  
que se vuelva, viendo todo  
el afecto de mi Corte,  
en mi Palacio gustoso.

*Pri.* Por mas q bebo en su amor,  
mas hidropico la adoro.

*Inf.* Por mas que intento el olvido *ap.*  
de esta passion, que zozobro,  
labro mas en la memoria  
mi desvelo cuidadoso.

*Princ.* Por mas q en demostraciones *ap.*  
a su velleza antepongo,  
mas juzgo, q no me explico,  
o si me explico, la enojo.

*Ros.* Por mas que el Principe quiere *ap.*  
moltrarse me afectuoso,  
menos permission dare  
a sus pensamientos locos.

*Sale un Secretario con papeles*

*Sec.* Aqui estan, señor, las cartas  
para firmar. *Rey.* Esta como;  
a quien va? *Sec.* Al de Balachia  
au hermano. *Rey.* Pues un negocio  
faltó de poner en ella,  
y así por esto la rompo:  
*vamos, que yo de mi mang*

le pinto escribir a Cedio;  
venid Principe, conmigo.

*Prin.* Que ocasion Cielos, malogro!

*Rey.* A Dios, Margarita. *Inf.* B. lo  
tus Reales pies. *vans.*

*Quedanse Rosaura, y la Infanta;*

*Venc.* Con gran gozo  
he quedado, pues se fueron,  
dexando a mi dueño solo.

*Ros.* Ya que las dos, Margarita,  
cuya tristeza conozco,  
estamos solas, te ruego,  
como a prima de mis ojos,  
me digas, que causa ha sido  
la que impide tu reposo?

*Inf.* Ay, Rosaura, como puedo  
decir lo que a mi decoro  
le esta mal? *Venc.* Amor sospecha  
in fiero de lo que oigo.

*Inf.* Solo, Duquesa, callando  
este dolor, este ahogo,  
este quebranto, esta pena,  
esta vibora, este monstruo,  
este ena, este vesubio,  
esta congoxa, este assombro;  
para mi, triste le quiero;  
para mi, triste le acojo;  
para mi, triste le busco;  
para mi, triste le lloro;  
para mi, triste le digo,  
y a mi, triste me lo otorgo.

*Ros.* De amor pudiera inferir,  
que nacen tantos assombros.

*Inf.* No lo se. *Ros.* En esto me dices,  
aunque te parece poco,  
lo que confirmo; mas dime  
quien es oy tan venturoso?

*Venc.* De un hilo pende mi ser,  
del ayre cuelga mi logro.

*Inf.* Admiraraste, si sabes  
lo desigual? *Ros.* No es desdoro  
del amor, no ser iguales  
el sugero, uno del otro;  
porque quantos hemos visto;  
q al mismo amor son estorvos;  
juntar solo por su gusto,  
siendo al parecer improprio;  
y quantos, que a la Corona  
suben, del cayado tocan.

*Inf.* Según esto, bien podrás  
dar á mi culpa este abono,  
despues que sepas quien es  
(aun de decirlo me corro.)

*Ros.* Ya espero tu voz. *Inf.* Escucha;  
que en el sucinto episodio  
de aquesta comparacion,  
he de explicarme del todo;  
Viste gigante de ramas,  
siendo penacho del Soto,  
al Olmo, que como Rey  
veneran los demas troncos?  
Viste que erguido de copa  
se muestra magestuoso,  
por la pompa de mirarse  
mas crecidos que los otros?  
Y q̄ en medio de este rriunfo  
se rinde desde su trono  
(por la violencia del Cierzo;  
o por los soplos del Noto)  
al mas humilde de quantos  
hace numero el contorno;  
ò à la flor, que de encogida  
se quedò solo en pimpollos?  
Pues así yo en mi altivez,  
mas Gigante, que no el Olmo,  
de mi alvedrio triunfaba  
con desdenes imperiosos;  
quando por fuerzas de amor  
(que fue el viento proceloso)  
me sujetè al mas humilde  
de quantos con pieles toscas  
habitan estas Montañas,  
y viven entre estos chopos.  
Belisardo es el que digo;  
Belisardo es el que adoro;  
Belisardo es el que quiero;  
y Belisardo à quien postro;  
contra mi deidad altiva,  
contra mi leal decoro,  
còtra mi sangre, y mis partes;  
contra mi, y contra todos,  
potencias, el sèr, el alma,  
los pensamientos, los ojos;  
la vida, el sentido, el bien,  
la Magestad, y el reposo.  
Mira si es pena, y dolor  
esto que en mi pecho formò;  
y mas quando esloy à pique,

ò por decirlo mas proprio;  
quando soy de Vencislao,  
Principe, galan, y mozo,  
esposa: dame el alivio,  
aunque todo serà poco.

*Venc.* O es ilusion lo que admirò;  
ò es fantasia lo que oygo,  
ò es engaño lo que passo,  
ò es locura lo que toco;  
pues con todo lo que escuche  
me siento mas que zeloso.

*Ros.* Igual ha sido del tuyo  
el sentimiento que cobro;  
pues como si yo le amara,  
me abraza con tantos modos.  
Pero el Rey passa à tu quarto,  
y el Principe, presuroso,  
vamos, que despues podrèmos  
en el jardin (quando de ora  
vista tumulos de plata  
esse movil Lunar rojo)  
dandote parte tambien  
de mi fee, aliviar tu ahogo.

*Inf.* Solo morir (ay de mi!)  
es el alivio que toco:

Valgate Dios por Villano,  
nunca te vieran mis ojos!

*Sale Vencislao de donde estaba.*

*Venc.* Estoy tal (ò, hado esquivo!  
si lo q̄ he escuchado es cierto,  
que ya me sobra de muerto  
lo que me falta de vivo:  
Mas que es engaño apercibo;  
pues del todo no me advierte  
mi fin esta pena fuerte,  
porque si fuera verdad,  
en rigor de su piedad,  
su oficio hiciera la muerte.  
Aunque aqui he reparado,  
en las dudas con que estoy,  
que no hay mayor muerte oya  
que el vivir un desdichado:  
Segun esto, mi cuy dado  
se aumenta en riguridad,  
pues padece la lealtad  
al empeño en que se admirã;  
porque si fuera mentira,  
no sintiera con verdad.  
De Dinamarca parti

pérdido, y enamorado,  
y apenas aqui he llegado,  
quando admiro lo que oí:  
Qué es esto, Amor? como así  
ofenderme, Infanta, tratas?  
como á un Principe maltratas?  
como con poder tyrano,  
queriendo bien á un Villano,  
de aquesta suerte me matas?  
Que intentaré ahora aqui  
con lo que el oído oyó?  
el irme á la Corte? no:  
estaré en Polonia? si:  
porque asistiendo (ay de mi!)  
encubierto, & el engaño  
sacaré del desengaño,  
ó veré, en lance preciso,  
el daño de aquelle aviso,  
por aviso de mi daño.

*Vase, y sale Belisardo muy galan, y Reverentit á lo gracioso.*

*Per.* Bien, Belisardo, quien eres  
desmientes con tantas galas.

*Bel.* Grande fiesta hay en la Corte:

*Per.* Dicen todos, que se cata  
tu Margarita. *Bel.* Con quien?

*Per.* Con el Rey de Dinamarca.

*Bel.* Qué dices? *Per.* Así lo oí.

*Bel.* Mas pena añado á mais ansias!

dichoso, feliz mil veces,

si tanta gloria le aguarda:

quien fuera, amigo, quien fuera

Mencislao, que gozara

tal dicha! *Per.* Naturaléza

ha sido solo la causa,

pues le dió su nacimiento

entre brocados, y granas;

y á ti, menos liberal,

el tuyo en essa Montaña.

*Bel.* Ya hemos llegado á Palacio;

este es el dorico Alcazar

del dueño, que Clycie sigo,

del bien, que alma idolatra:

*Per.* Qué quieres hacer? *Bel.* Subir,

pues están las puertas francas,

arriba á las galerias,

y ver, si puedo, á la Infanta;

por alivio.

*andan de una punta del tablado á la otra.*

*r. Considera*

con essa locura extraña  
de ver, y esperar, que dès  
al fin de ello en la cernada.  
Dexa esse amor, que no es tarde,  
pues vés que en chapines andas;  
enamora en lo de suelas,  
que es amor á pata llana.  
Demás de esso, que oy verás  
(con ser todas muy Christianas)  
tan Turcas ya las mugeres,  
que en el ser de una mañana;  
siendo á las ocho Jarifas,  
son á las diez Solimanas.

*Bel.* Dexa ahora disparates.

*Per.* Por dexados. *Bel.* Bella sala  
es esta, lindas pinturas  
la adornan; pero repara  
de qué nace este rumor.

*Dent.* Guarda el Leon, guarda, guarda

*Bel.* Sin duda, que algun Leon  
se ha soltado: aqui me llama  
el valor.

*Dentro la Infanta.*

*Inf.* Valgame el Cielo!

*Bel.* Esta es la voz de la Infanta;  
al peligro voy, si puedo  
precipitarme en sus garras:  
sigueme apriciosa.

*Per.* Aun de espacio  
no quiero ir: ó, mal ayá  
quien por duelo del amor  
no se duele de sus calzas.

*Sale la Infanta a ffustada.*

*Inf.* Toda la color perdida  
ialgo, huyendo esta desgracia;

*Dentro el Rey.*

*Rey.* Al quarto de Margarita  
acudid todos: ó, Infanta, *Sale*  
con pena estaba de verte,  
despues que essa fiera brava  
se soltó. *Dent.* Gran valor!

*Per.* Aun no ha parado la danza;

*Sale Belisardo en cuerpo, sin espada, empuñada  
sangrentada la daga  
desnuda.*

*Bel.* Ya vencí; pero qué miro  
deme, gran señor, tus plantas;

Rey. Quien eres? *M.* C'e'o' q' veo!

Bel. Escucha en pocas palabras.

Per. Luego lo dixe, que havia  
el escuchado en la mañana.

Bel. Al pie, Señor, de este monte,

cuya soberbia elevada,

es, si aguja de pñascos,

pyramide de montañas,

naci, aunque con valor:

por ser mi sangre Villana,

vestia toscos pellicos,

calzaba duras albarcas.

En el hufo de la vida

apenas hilaba esca'a

estambre de quince Abiles,

o a los diez y seis llegaba,

quando me vi con tal brio,

y me halè con fuerzas tantas,

que en las luchosas paletas

de toda aquella campaña

me llevaba el mejor premio,

si algunas veces luchaba:

y muchas aconteció,

que arado de pies, llegaban

por delante tres Serranos,

y otros tres por las espaldas,

y sin mas que el movimiento,

amago de mi pujanza,

como si fuera uno solo,

con todos daba à mis plantas.

En esta ocasion crecia,

y tambien exercitaba

con las fieras de los riscos,

con los brutos de las gramas

los ratos, siendo mi gusto

el mayor, que deseaba;

pues solamente me iba

por lo incerto de las ramas,

sin mas defensa en las manos,

que los diez dedos por armas,

à buscar un javali,

q' es la silencencia entre zarzas,

o al que escandalo del monte

se viste galan à manchas.

Y tal vez, escuchó atento,

en los rizos de esmeralda,

quando tenia entre brazos

del Oso hambriento las garras

como era fuerza el matarle,

de tal modo me pesaba;

que llegué à rendirle solo;

sin desperdiciar su grana,

por parecerme, que havia

de acabarme la caza;

y por volver otra vez

con embecidas ansias,

en la pressa, que oy dexè,

à entretenerme mañana.

Vna tarde seis Fastores,

con presumida arrogancia;

de q' huviesse en los contornos

quien les hiciesse ventaja

à tirar la barra, dicen

que suba, y bien te declara;

pues conmigo de invidiosos

todos tiraban la barra.

Hicieron ellos su tiro,

y puesto yo en la estacada;

con denuedo valeroso,

con resolucion gallarda;

hecha cometa, la arrojé

tan lejos de donde estaba,

que saltó ligera pluma,

de una cabaña las tapias;

con haver noventa passos

de de el sitio à la cabaña.

Lieveme en esta conquista,

como en las demàs la palma,

dexando siempre admirados

en toda aquella comarca

à los que en la competencia

vieron vana su esperanza.

Sucedló (aqui dissimulo)

que riñendo una mañana

conmigo mi airado padre

sobre no sè que Aldeana,

me enojè de tal manera,

que quiero dexar mi casa,

con intentos de servir

donde la suerte me aguarda!

Y así, con esse criado,

que siempre leal me acompaña

fali de la Aldea, y vine

à tu Corte, en cuya entrada

oygo, que en casto Hymeneo

juntas à la hermosa Infanta,

mi señora (què me turbo?)

con el Rey de Dinamarca.

Llegó à tu Palacio, donde  
daban licencia los Guardas  
de subir à quien quisiere;  
y apenas en esta quadra  
entramos, quando oygo ruydo  
de que un Leon se soltaba.  
Con animo acudo al riesgo,  
con valor voy à las armas,  
y con empeños ostados  
me atravieslo cara à cara.  
Llega à executar su golpe,  
tan à tiempo, que mi espada  
en terminos de su piel  
hizo dos vocas de granz.  
Quebrela al sacarla entonces;  
con que remito à la daga,  
lo que le sobra de vida,  
lo que de muerte le falta.  
Atropella por la punta,  
sin ver à qué se abalanza,  
pues pareció, con su furia;  
escondida en la garganta,  
ò rejon de una venera,  
ò penacho de mi gala.  
Fue forzoso el abrazarnos,  
y apenas con él se enlazan  
mis manos, quando senti  
al apretarle entre palmas,  
que de temor de mi proprio  
le venia la quartana.  
Yó, por parecerme entonces,  
que no era mi accion gallarda  
en dilatarme la gloria,  
viendo que havia otra causa,  
de tal modo le apreté  
contra el pecho, cõtra el alma;  
que se encõtraron à un tiempo  
en el umbral de sus ansias,  
la muerte que se salia,  
y la quartana, que entraba.  
Este, gran señor, ha sido  
el suceso, esta la causa  
por que he venido à tu Corte;  
porque he dexado mi patria;  
este el ser, este mi intento,  
y estas son mis esperanzas.  
Rey. Confieso, q̄ os he escuchado  
gustoso, y aunque la fama  
en el pregon de su lengua

ha dado indicios, no es tanta,  
como, con los q̄ haveis hecho,  
de aqui adelante os aguarda.

*Inf.* Reconocida (ay, Amor!)  
puedo estar à vuestra gala,  
y al favor de vuestro brio  
librarme desta desgracia.

*Rey.* En mi Palacio os quedad  
de aqui adelante. *Bel.* Tus pláticas  
segunda vez es mi dicha.

*Per.* Segun esto, cosa es clara  
que quedo tambien, pues soy  
el cabo de esta espesanza,  
las temporas de este santo,  
la fiesta de esta semana,  
la maza de aquesta mona,  
y la mona de esta maza.

*Inf.* Viendolo estoy, y no creo  
lo que ahora por mi passa.

*Rey.* Al Embaxador no he visto:  
ven, Margarita. *vas.* *Inf.* Esta vanda  
atad à esse brazo herido.

*Dale una vanda.*

*Bel.* Por favor la toma el alma.

*Inf.* Qué suerte, acosta de un mal! *ap.*

*Bel.* Qué gloria, à suerte tan rara! *ap.*

*Inf.* Veo, que en Palacio os quedais

*Bel.* Vuestra belleza me ampara.

*Inf.* Qué cortesia! *Bel.* Qué agrado!

*Inf.* Qué galante! *Bel.* Qué bizarría!

*Inf.* O, si nacieras mi igual!

*Bel.* O, sino fueras tan alta!

*Inf.* Guardeos el Cielo.

*Bel.* El os guarde.

*Inf.* Para verle. *Bel.* Para amarla.

*Inf.* Valgate Dios, por Villano!

*Bel.* Valgate Dios, por Infanta!

*Per.* Gracias à Dios, q̄ he llegado  
a hacer la postrera bazo.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale la Infanta, y Rosaura.*

*Ros.* Quando havias de gozar  
de las fiestas, prima mia,  
con tanta melancholia  
te das assi à suspirar?

Dexa el llanto, que constante  
tu libertad enagena,  
no seas con tanta pena  
Aurora de tu semblante.

*Inf.* Si sabes, Rosaura, el mal  
de mi pena, y mi tormento;  
si sabes, prima, el intento  
de mi pasión desigual,  
te admiras, que me retire  
de que à ver salga el Torneo?

*Ros.* Como se hace à tu hymeneo,  
no te espantes que me admire.

*Inf.* Dissimulando he fingido  
estar indispueta ahora.

*Salé Belisardo affustado.*

*Bel.* Valgame el Cielo! señora,  
favorece à un affigido,  
que en el tragico furor  
de aqueste infausto trofeo;  
dexa muerto en el Torneo  
à Carlos Mantenedor.

El Rey tu padre ha mandado  
seguirme, siendo en mi mal,  
fuera de su sangre Real,

Carlos tambien su Privado:

(Y así vine (ò, estrella incierta!)  
confuso (ò, infelice suerte!)  
à pedir (ò, dura muerte!)

*Inf.* Duquesa, cierra essa puerta.

*Cierra una puerta.*

*Ros.* Ya cerrè. *Inf.* Conmigo luchã

este huracãn en que ardo;

sosiegatè, Belisardo,

y di tu suceso. *Bel.* Escucha:

Era, Infanta, la hora,

ãndice de los rayos de la Aurora;

donde el capullo de la Rosa armado,

por mirarle de espigas saltado,

quiso tan de mañana

desembaynar las hojas de su grãa;

quando la plata en trechos carmesies,

de brocados, de purpuras, tabies,

por tu sacro hymeneo,

compuesta amaneciò para un Torneo.

Yo, pues, de mi valor determinado,

y en el Cielo fiado,

con solo un Escudero;

ser pretendo embozado Aventurero:

Pido licencia, y al rumor canero

del parche herido, y del clarin sonoro,

por la confusa gente,

entrò en el Circo valerosamente.

Llevaba un Cisne alado,

de su furia animado;  
tan gallardo, y brioso;  
que al doblar pies, y manos por el coso;  
quando subia de la rubia arena,  
con cada golpe le partia una vena.

Iba de lama verde, flores de oro,  
negras las armas para su decoro,  
cabos azules, y con plumas gualdas;  
por remate una joya de esmeraldas.

La letra de mi intento,  
fue en cãpo verde, aqueste pensamiento:

El adora, y no alcanza,  
desesperar espere en su esperanza;

De las tiendas que havia,  
emula emulacion del claro dia;

una tomo; y en fin, como el primero;  
al señalado plazo en ella espero,

Siguiòme Mandicardo,  
valeroso, y gallardo,

de azul, y nacar todos sus desvelos  
(proprio de amor, q̄ triunfa de los zelos)

Eran las plumas del morrion luciente,  
color dorado, y tantas, que la gente,

viendo brillar las armas que trahia,  
flechando rayos todas, le decia

à voces, sin empacho:  
Hombre, mira que arde esse penachò;

Su bruto era castaño,  
del viento desengañò,

tanto, que en lo veloz que se animaba;  
dixo, quando volaba,

causando mil enojos:  
Miradme todos, si es que teneis ojos;

La letra de su escudo  
fue en campo azul, aqueste mote agudo:

Por confusos desvelos,  
lo si me de mi amor hau sido zelos.

Belicòlos acentos  
de bastardos ruidosos instrumentos;

para alegrar el vulgo, y animarlos;  
pronunciaba la entrada de Don Carlos;

no sè si su eleccion sabrè pintarte,  
mas atiende à su modo, escucha el arte:

Seis frisiones briolos  
(tan negros, tan fogosos,

que siendo quando entraron en alarde  
solo las tres y media de la tarde,

faltando mucho dia,  
todo el vulgo pensò que anochezia)

de un carro el peso de oro fabricado,  
conducian al Circo dilatado,  
embutido à realces mas distintos  
de esmeraldas, topacios, y jacintos,  
siendo à vista de todos tan bizarro,  
que juzgaron del Sol aqueste carro,  
aunque se dixo, que por mas triunfante,  
èl trahia la plaza por Diamante.

Iba el Mantenedor en èl sentado,  
de purpura adornado,  
y el vestido, por gala de excederla,  
sembrando en hilos de oro perla à perla.  
Armas dobles llevaba, adrezo fuerte,  
un mote en el morrión de aquesta fuerte:  
Dèn las plumas al monte ayroso velo,  
siendo azul su color, sirva de Cielo.

El cintillo de piedras, que tan bellas  
las ceñia alli, fueron estrellas,  
à cuyo pie ( que como ardid lo apoya )  
sirviò de Sol una brillante joya.

Iba en la popa de oro, y de azul hecha,  
pintado el Dios Amor con arco, y flecha,  
y abaxò el mote luego:

Lince es mi amor, aunq̄ el Amor es ciego.  
Siguiéronle despues con tanto acierto  
el Conde Astolfo, y el Duque Filisberto,  
que con ayrosos, y lucidos modos,  
fueron affombro de la fama todos.

Las tiendas ocuparon,  
hasta que los llamaron  
al certamen briosos, y arrogantes;  
con voces de clarines resonantes.

Hecho cometa entonces Carlos sube  
en un trueno Andaluz, en una nube;  
y à tan precissa justa,  
la lanza toma, y el Obero affusta:

Ocupa el puesto, salgo de mi tienda,  
como yo el mio, date la contienda,  
y en nuestras esperanzas,  
à un bote se quebraron las dos lanzas,  
siendo el mio tan vivo,  
que le obligò à perder el un estribo.

Confuso se halla, y à cobrarle vuelve,  
à desnudar la espada se resuelve:  
saco mi espada entonces, dudas callo;  
quiereme acometer, doy al caballo;  
toma carrera, mudo,  
defiendome de un golpe en el escudo,  
vuelvo al instante, causole desmayos,

y vibrando mi acero, toqué à rayos.  
Tirole un golpe, y entra de manera;  
que hendidole del todo la visera,  
con tan fuerte, y terrible cuchillada;  
fue rojo acero, la que blanca espada.  
Cae del bruto, alterase mi gloria,  
grita la gente, dandome victoria;  
de farmome al instante,  
y oygo al rumor decir, que es penetrante  
la herida, de tal suerte,  
que depende su vida de su muerte.

Lleno de confusiones  
veo à tu padre el Rey en sus balcones;  
advierro su poder, remole airado,  
por ser Carlos su sangre, y su Privado.  
Miro alli mi peligro, el riesgo noto,  
salgo del alboroto,  
autentarme procurò,  
considero el camino mas seguro;  
y buscandole, topo en voces mudas;  
montes de empeños, pielagos de dudas;  
Resuelvome, cansado de buscallo,  
y por mas cierto hallo,  
en tan confuso affecto,  
buscar defensa, adonde fue èl delito.  
Vengo à Pa'acio, aclamo tus favores,  
en tanto que se passan los rigores  
de tu padre indignado.

Vesme confuso, adviérteme affustado;  
preguntasme la causa de este exceso,  
empiezo à referirte mi suceso,  
fatigo mi memoria,  
mi mal te digo, cuentote mi historia;  
y à vista de tu cielo,  
tu amparo invoco, si à tu asylo apelo.

*Inf.* Fuera desdoro à mi ser,  
fuera à mi opinion agravio;  
si conociendo el peligro,  
no remediara este daño,  
Duquesa, pues oy estribo  
la pena de Belisardo  
de mi poder, te suplico  
le ocultes, prima, en tu quarto;  
hasta que vea à mi padre,  
si remisso en lo indignado,  
prosigue triste en la muerte  
del Condestable Don Carlos.  
*Bel.* Tus plantas son, Margarita,  
el sagrado de mis labios,

à cuya amorosa fiada  
he sido humilde holocausto:  
mas que digo? deteneos, *ap.*  
no os declareis, que culparos,  
pensamientos, de atrevidos  
lograréis por agallajo.

*Inf.* Levantate, que no quiero  
ver à mis plantas postrado,  
à quien le debo la vida,  
y a quien amante idolatró. *ap.*  
Mas donde vas, pensamiento?  
detèn el curso à tus pasos,  
no en declarante profigas  
el no haverte declarado.

*Bel.* Pero si la adoro roca. *ap.*

*Inf.* Pero si diamante le amo. *ap.*

*Bel.* Como, Amor, no lo publico? *ap.*

*Inf.* Como, Amor, no lo declaro? *ap.*

*Bel.* Esta fatiga amorosa. *ap.*

*Inf.* Aqueste confuso caos. *ap.*

*Bel.* Para que vea encendido. *ap.*

*Inf.* Para que mire abraçado. *ap.*

*Bel.* A pedazos todo el pecho. *ap.*

*Inf.* El corazon à pedazos. *ap.*

*Bel.* Pero declararme esperó. *ap.*

*Inf.* Pero descubrirme aguardo. *ap.*

*Bel.* Venza al recato el amor. *ap.*

*Inf.* Triunfe el amor del recato. *ap.*

*Bel.* Yo me determino, penas. *ap.*

*Inf.* Yo me resuelvo, cuidados. *ap.*

*Bel.* Ya me acerco. *Inf.* Ya me llevo.

*Bel.* Margarita. *Inf.* Belisardo.

*Bel.* Qué me quieres? *Inf.* Qué me quieres?

*Bel.* Tu no hablaste? *Inf.* No has hablado?

*Bel.* Turbada queda la voz.

*Inf.* Asíote la lengua al labio.

*Bel.* Más de qué es esta tibieza? *ap.*

*Inf.* Mas de qué es este desmayo? *ap.*

*Bel.* Qué importa que yo lo diga? *ap.*

*Inf.* Qué importa q̄ le hable claro? *ap.*

*Bel.* Este fuego en que me yelo. *ap.*

*Inf.* Este yelo en que me abraço. *ap.*

*Bel.* Ya me explico desta vez. *ap.*

*Inf.* Ya desta vez me declaro.

Belisardo. *Bel.* Margarita.

*LLaman dentro.*

*Ros.* Mira, prima, que han llamado.

*Inf.* Terrible lance (ay de mi!)

que he de hacer (ò, fiero Altro!)

Esta llave de esta puertã,  
que divide nuestros quartos,  
toma, y abre, donde puede  
esconderie Belisardo,  
hasta que me determine  
al riesgo.

*Toma una llave Rosaura, y abie una  
puerta.*

*Ros.* Otra vez llamaron.

*Bel.* Yo me voy: ay, dueño hermoso, *ap.*  
quando sabrás lo que passo!

*Entrase, y entra Rosaura.*

*Ros.* Ya cerrè. *Inf.* Esta puerta abro.

*Abre la Infanta la puerta donde llama-  
ban, que es la que cerrò Rosaura, por  
donde entrò Belisardo, y sale el  
Principe triste.*

*Princ.* Hermana, qué haces tan sola?

Aquí està mi dulce encanto, *ap.*

cuya divina hermosura,

cuyos soles soberanos,

al del azul pavimento

le desmiente rayo à rayo:

*Inf.* El Principe viene triste:

qué semblãte es esse, hermano?

*Prin.* Fingirè q̄ no la he visto, *ap.*

y podrè decir en tanto

à mi hermana, pues hasta oy

no ha sabido mi cuidado,

la pena que me atormenta;

y oyrà Rosaura el naufragio;

en que à vista de su cielo,

jazmin, y rosa mezclados;

navegando en los favores;

són sus despegos peñascos.

Y aunque es verdad que venia

à referirla el fracaso

del Condestable, en mi puede

mas su belleza, que Carlos.

*Inf.* No me hablas? di lo q̄ tienes;

mira que es hacer agravio

à nuestra sangre. *Prin.* Ay, Infanta!

si supieras lo que exhalo,

no te admiraras de verme

triste con tanto embarazo

Todo mi mal es amor,

todo mi amor es engaño;

y todo mi amor, no amor,

por no ser amor pagado.

**Ros.** El Príncipe, ó no me ha visto, ap.  
ó ha pretendido, enojado,  
satisfacer a la Infanta  
los rigores que le trate.

**Prin.** Quanto mas toco este bien,  
menos sus logros alcanzo:  
veole, y está muy lexos:  
mirole, y está en Palacio:  
pero aqui estabais, Duquesa?

*Ha hecho que no la ha visto hasta ahora.*  
Perdonad, que lo turbado  
ha sido causa de que  
à vuestros luceros claros,  
como siempre he sido, sea  
víctima, sino; mas qué hablo?

**Ros.** Vuestra Alteza vuelva en sí  
de esse confuso desmayo,  
pues consiste su quietud,  
y aun el sosiego de entrambos;  
sirviendole, porque sane,  
de antidoto el desengaño. *vas.*

**Princ.** Qué es esto? gigante Dios,  
cruel niño, amor tyrano,  
à quien mas sigue tus leyes  
pones la flecha en el arco?  
Deten, suspende el rigor:

**Inf.** En labyrinthos extraños  
le ha dexado la Duquesa  
mas confuso, y mas turbado.

**Princ.** Pero (ay, Dios!) de qué me quejō,  
quando he sido yo el culpado?

**Inf.** Mas si à mi me tyraniza *ap.*  
otro amor, de qué me espanto?

**Prin.** Porfiar en esperar  
ha de ser siempre mi blanco:

**Inf.** Adorar sin descubrirme, *ap.*  
serà rigor dilatarado.

**Princ.** Sombra serè de su luz:

**Inf.** De su talle serè un Argos. *ap.*

**Prin.** Al arma, esperanza, al arma,  
al arma, al arma, cuydados.

*Vanse cada uno por su puerta, y sale  
Vencislao.*

**Venc.** Triste fantasia,  
loco pensamiento,  
donde malogrado  
vuela tu deseo?

Mas dirasme (ay triste!)  
es tan grave peso,

que activa mi pena  
nace de tu incendio.  
Si el dissimular  
me tiene tã muerto,  
como empiezo agora  
à morir de nuevo?  
Nace entre las flores;  
del Abril recreo,  
tierna fuentecilla;  
entonando queiebros.  
Mirase en sus nichos  
frondosos, y amenos;  
lamiendo esmeraldas;  
que tributa el suelo;  
quando se halla opressa  
del rigor del Cierzo,  
carambano atado  
con cintas de yelo.  
Sale el Sol despues,  
que es mayor luzero;  
su Alcayde, y los grillos  
le quita resuelto,  
quando otra vez vuelve  
à ser lo primero  
entre juncias verdes;  
huròn de espejuelos.  
Solo yo (ay de mi!)  
estoy siempre preso  
en cadenas duras,  
con grillos de hierro.  
A la Infanta apenas  
idolarrar quiero,  
quando al intentarlo  
me mata de zelos,  
En Palacio assiste  
mi enemigo mesmo;  
matarèle? No;  
que hay mas de por medio.  
Si aqui me descubro  
antes de mi afecto,  
me expongo à un peligro;  
me sujeto à un riesgo.  
Pues en tantas dudas  
irme, no lo apruebo;  
que un Rey me detiene;  
si a un amor me venzo.  
El darle la muerte  
viene à ser lo menos;  
pues paciencia, penas;

muera, si yo muero;  
Dícese en Palacio,  
que se oculta dentro;  
por mostrarse el Rey  
con él tan severo.

Sin duda la Infanta  
le ayuda en secreto;  
amor le propone,  
mas no sé si es cierto.

Pero no le adora?  
qué voces no oyeron  
mis ansias turbadas  
de mas sentimientos?

Pues de qué me admiro,  
quando así lo advierto?

Claro está, que es el  
quien tiene este empeño;  
qué intereso ahora,  
qué no me resuelvo?

si hay tiempo, qué aguardo?  
si hay noches, qué espero?

Sol, vuela tu curso  
al undoso Imperio,  
cuyo catre blando  
te es de monumento;

que yo en tal fatiga  
intento resuelto  
vengarme de amor;  
pues me matan zelos.

*vaf.*

*Sale la Infanta de noche por un lado.*

*Inf.* Gime cambiante el mar, brama severo,  
quando sossiega en su espumoso abrigo;  
y yo pensando solo en mi castigo,  
sufro el dolor, y en la esperanza muero.

Ciega de luz mi idea considero,  
porque si el bien de aqueste mal consigo,  
ni en lo que alcanzo espero lo que figo,  
ni en lo que figo alcanzo lo que espero.

Eterna pena, por callar medrosa,  
barbaramente abate el imposible,  
que Clycie rondo, y busco afectuosa.

O, loco error! ó, muerte inaccessible!  
que este imposible adore descolosa,  
y no le pueda amar por imposible!

*Sale por el otro lado Belisardo.*

*Bel.* Triunfa, piadoso amor, hunde severo  
à un tiempo, aquel q está en su dulce abri-  
y yo solo, sufriendo este castigo, (go,  
siempre de pena de silencio muero.

Lo facil desta empreña considero;  
lo difficil tambien ahora consigo;  
de fuerte que oy alcanzo en lo que figo,  
lo que alcanzo pensando en lo q espero.  
Quiere la lengua hablar, quando medrosa  
titubea en formar del imposible,  
vivo el logro, la causa afectuosa.

O, confuso morir inaccessible!  
quien dixera, que mi ansia descolosa  
es imposible oy, por ser posible?

*Sale el Principe por la puerta de en medio.*  
*Princ.* Noche obscura, y medrosa,

de los lazos de amor madre piadosa;  
tu, que confusa, y bella,  
apenas das la luz por una Estrella;  
negandote esplendores,  
por no apartar de amor dulces amores;  
y si un alma la apartas vez alguna,  
es, porque es fuerza el hospedar tu Luna;  
Sé esta vez à mi pena,  
condolida, y serena,  
que si del fuego mi alma se restaura;  
oy gozaré los brazos de Rosaura.

*Inf.* O el viento lo ha formado,  
ò la luz del sentido se ha engañado;  
ò en esta sala siento  
de breves voces tardo movimiento.

Quien à estas horas pisó  
el quarto de mi prima? mas me avisa  
el sentido, por llano,  
que sin duda son passos de mi hermano;  
Apenas (Cielo!) intento  
esta noche decir mi pensamiento;  
quando con mas pesares  
tropiezo mas dudoso en mas azares.  
Irme será forzoso: (*vaf.*)  
el amor mas valiente es mas dudoso.

*Bel.* O ilusiones han sido,  
ò à esta parte passos he sentido.  
Si acaso será el Rey, que vigilante  
es de la Infanta mas que padre, amante;  
Si me ha sentido, Cielos!  
todo soy combatido de recelos:  
volverme al quarto de Rosaura quiero  
por esperar mi dicha desespero. (*vaf.*)

*Princ.* Oy mi ardid interessa:  
el quarto cae aqui de la Duquesa;  
en tanta pena grave  
abrir procuraré con esta llave;

pruebo, y entra resuelta;

*Sacan una llave.*

mas vive Dios, que se turbò en la vuelta:  
sin duda sentir debe

la llave mi traycion, pues no se mueve.

*Sale Vencislao.*

*Venc.* A las sombras de la noche  
confusamente he venido,  
guiado de mi ilusion,  
à buscarme en el peligro:  
La muerte deste Villano  
intenta mi azero limpio,  
y à la execucion me hallò  
en mas confusos olympos.

*Prin.* Con la llave de mi quarto,  
que la he trocado imagino,  
fuerzas hago por sacarla,  
y en vano (ò iras!) me animo:

*Hace fuerza.*

*Venc.* Hàzia el quarto de la Infàta  
me trahe sin mi mi sentido:  
mas què havrà sido este golpe?

*Haciendo fuerza el Principe, suena el  
pestitillo quebrado.*

*Prin.* Quebrò la llave el pestillo.

*Venc.* Parece que se han quejado,  
hallandome en este sitio,  
las guardas de aquesta puerta;  
de algun intento arrevido.

*Prin.* Mejoròte ya mi suerte,  
el Cielo ampararme quiso:  
pruebo la que saco ahora.

*Al tiempo de abrir con otra llave,  
se le cae la espada.*

Todos son malos designios.

*Venc.* Nnevo rumor he escuchado,  
la espada se le ha caido  
al que arrojado procura  
perderse en su precipicio.

[Valgame el Cielo! si acaso  
es aqueste mi enemigo?

pero al quarto de la Infanta  
no van por un passadizo  
por esta puerta? así es;

pues què hago, que no examinò  
mis zelos? quiero llegarme.

*Prin.* Passos hacia aqui he sentido:  
apenas salgo de un riesgo,  
quando encuentro mas baxios!

Volver à sacar la llave,  
sin sentirle determino.

*Sacala.*

*Venc.* Todo es sombras quanto toco;

*Prin.* Todo es azar quanto piso.

Si serà mi Padre? No,  
que podrà ser que haya sido  
( segun zelos me lo afirman,  
ò sospechas me lo han dicho )  
otro amante de Rosaura;  
de donde airado colijo,  
que pues à mi me aborrece,  
èl serà el favorecido.

Què intento ahora? si puede  
ser esto, Cielo Divino!

Sacar pretendo lo espada;  
pues quando mi padre activo  
fuere, tendrè por disculpa  
el haverle aqui sentido:

*Venc.* Desnudar quiero el acero;  
porque si es otro el peligro,  
serà abono de mi accion  
el disculparme en mi mismo:

*Prin.* Mudo buscarè su espada.

*Venc.* Callando obrarà mi brio.

*Prin.* Inquierole, y no le topo.

*Venc.* Buscole, y no le averiguo.

*Buscanse ambos con las espadas  
desnudas.*

*Prin.* Mas ya hallè: *Venc.* Mas ya sentí:

*Prin.* Mi contrario. *Venc.* Mi enemigo.

*Prin.* Pamoso esfuerzo le alienta.

*Venc.* Valor tiene peregrino. *Rinena*

*Prin.* Herido estoy en un brazo.

*Venc.* Pues como el impulso mio,  
con zelosas pesadumbres,  
no bebe su sangre tinto?

*Prin.* Muerto soy, valgame Dios!

*Cae de la parte de adentro del  
vestuario.*

*Venc.* Cayò à mis plantas rendido:  
*Dentro el Rey.*

*Rey.* Què alboroto es este? ola:  
canas, què esto que miro?

*Venc.* Este es el Rey ( duro trance! )  
si me encuentra, soy perdido;  
como saldrè de este riesgo?

*Sale el Rey con una buxia, y la espada  
desnuda.*

*Rey.* Muerto en Palacio mi hijo?

*Venc!*

Venc. Matè al Príncipe ( ay de mi ! )

*Anda por detrás del Rey.*

Quien en el Mundo se ha visto  
cercado de tantas dudas  
en tan fuerte labyrintho ?

Como intentarè escaparme ?  
ayudadme , Altros benignos ;  
pero animo , desdichas ,  
que assi podrè en tanto aflicto ;  
marando la luz , salir ,  
y volver à un tiempo mismo.

*Apaga la luz por detrás del Rey,  
y vase.*

Rey. La luz me han muerto ;  
ola , Guardas ,  
Fabio , Leonelo , Camilo ;  
traycion.

*Sale Belisardo.*

Bel. Al volverme al quarto  
voces de aceros remisos  
publicaban agraviados  
mal comeridos delitos.

Rey. Trahed luces. *Bel.* El Rey ès  
quien llama , el irme es preciso ;  
mas vive Dios , que las luces  
el passo me han impedido :  
òy me pierdo (ò , dura estrella ! )  
quien viò lance tan prolijo !

Rey. Quien và ?

*Anda el Rey atentando con la espada , y  
sale Vencislao con luz.*

Venc. Llamabas ? *Rey.* Alumbra.

Venc. El temor me pone grillos.

Rey. Eres tu el traydor villano ,  
que al Principe , que à mi hijo ;  
luz de mis ojos , la muerte  
preveniste inadvertido ?  
No me mires , què te turbas ?  
què te hizo ? què te hizo ?  
que assi lograsse ? responde ,  
estatua de marmol frio.

Bel. Señor , yo vine , hay mas muertes !  
al alboroto , al indicio  
turbado estoy ? *Venc.* Bien sali *ap.*  
de termino tan sucinto.

Rey. Que oy el sei Rey me reporte ,  
para que aqui venganivo ,  
en el papel de su pecho  
no escriba renglones vivos ;

siendo el coral de su sangrè  
la tinta de mi castigo ?

Ola , gente de mi Guardia ;

*Dentro la Infanta.*

*Inf.* Mi Padre llamò.

*Salen à un tiempo por un lado la Infanta,  
y por el otro Soldados.*

Señor :

*Sold. 1.* En esta sala te oimos ,  
que dabas voces. *Inf.* Què causa  
te mueve , Padre querido ,  
para que dès al enojo  
el poder de tu alvedrio ?

Rey. Sepultadle en una Torre ;  
prendedle en esse Castillo  
à este Villano alevoso ,  
que diò la muerte à mi hijo ;  
hasta que por e'carniento  
en un teatro , el Ministro ,  
à los ojos de Polonia ,  
execute su castigo.

*Sold. 2.* Da la espada. *Bel.* Gran señor ;  
no pronuncieis esse estylo  
al que te assiste sin culpa  
de quanto aqui ha sucedido.

Rey. Acabad , llevadle aprista.

Venc. Fortuna ampararme quiso. *ap.*

Bel. Mi innocencia sabe el Cielo.

*Llevante press.*

*Inf.* Todo es morir quanto vivo.

Venc. Mi dicha me ha assegurado. *ap.*

Con razon , ò Rey Enrico ,  
te llamas à la venganza ,  
te provocas al suplicio ,  
pues despues de hacer justicia ;  
te vengas de un atrevido :  
assi triumpho de mis zelos , *ap.*  
y sale amor de peligros.

Rey. Vamos à llorar su muerte :  
ay , Principe ! ay , hijo mio.

*Vanse , y queda la Infanta sola.*

*Inf.* Buenos quedamos , amor ,  
los dos , en tantos abyssos ,  
à un tiempo yo sin hermano ,  
quando vos sin vuestro hechizo ;  
Confisso , que vuestro mal  
se adelanta à mi martyrio ;  
pero recibidme en cuenta  
quanto anhela en suspiros ;

Lengüas harè de los ojos,  
 que son interpretes finos,  
 donde se explica el dolor,  
 paraíso à paraíso.  
 Si acaso entráis à consulta  
 en la sala del juicio,  
 os digo, Amor, de mi parte,  
 que mireis que sois muy niño.  
 Ya sè me respondereis,  
 pues tan mudo os imagino,  
 que dexais en mi eleccion  
 el processo de este arbitrio.  
 Y pues poder otorgais  
 à mi corazon, de officio  
 inquirirá el pensamiento,  
 procurador advertido,  
 en las causas successivas  
 el descargo del delito,  
 porque se dè la sentencia  
 conforme à lo sucedido.  
 Y así, pensamiento, ahora  
 mira de Amor el baxio,  
 provoca à guerra al discurso,  
 llama à campaña el destino,  
 que yo firme en la resulta,  
 armada de mi alvedrio,  
 siendo azicate el Amor,  
 atropellarè peligros,  
 para que se admire el Mundo,  
 y vea, que ha merecido  
 una Infanta de Polonia  
 los marmoles de Lisipo.  
 Ea, discursos, al arma;  
 ved, que si os mostrais altivos,  
 lo aplaudirán las edades,  
 tiempo à tiempo, y siglo à siglo.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Belisardo en la Torre con cadena  
al pie.*

Bel. Estrella luciente, y bella,  
 de tantas deidichas guía,  
 tu, que dexas de ser mia,  
 por ser solamente estrella:  
 donde tu curso atropella  
 con tanta riguridad,  
 la firmeza en la lealtad  
 de un pecho, que es tan diamante?  
 si eres fixa, como errante?  
 si errante, como deidad?  
 Quando quisiere persuadirme

de tu mudanza inconstante,  
 veo, que en ser tan errante  
 eres estrella mas firme:  
 al acabar, divertirme  
 me procura otro dolor,  
 tal, que no sè si es mayor  
 con ser diferente pena,  
 ò el hierro desta cadena,  
 ò los yerros de mi amor.  
 Y aunque es verdad q neutral  
 estoy siempre en tanta calma,  
 al sentimiento del alma  
 he equivocado en un mal:  
 Estrotro, que accidental  
 me tiene de aquesta suerte,  
 como sentido, me advierte  
 le mire, que està gastado,  
 que aunque yerro, le ha templado;  
 al passo que esta mas fuerte.  
 Del primero, que del fuego  
 passa a ser amante esfera,  
 antes de morir quisiera  
 decir su decañssiego:  
 busco lince, y miro ciego  
 el declararme abrassado,  
 que aunque inocente me he hallado  
 en tan fatigada culpa,  
 oy me culpo por disculpa  
 de mostrarme aqui culpado.  
 Sentarme quiero à escribir,

*Havrà un busete donde se sentará  
à escribir,*

por aplacar el dolor,  
 no sè si dirè mi amor,  
 por mas que pueda sentir.  
 Poco sabe de morir  
 quien en amar no porfia.

*Toma la pluma en la mano:*

Pluma, ya que tu ofladia  
 sale à luz, teme tu muerte.  
 Comienzo, pues, desta suerte: *Escribe:*  
 Infanta del alma mia; *Cessa.*  
 mal he escrito, ya me pesa  
 deste azar, Princesa es ya;  
 mas así se emendarà: *Escribe:*  
 digo, adorada Princesa. *Cessa.*  
 De atrevido me condena  
 la turbacion de mis manos;  
 cuyos soles soberanos *Escribe:*

idolat o pena à pena. *Cessa.*

Pero el sueño me convida,  
al passo que me divierte,  
pues es en tan dura muerte,  
parentesis de mi vida.

A recostarme me empeño,  
fatigado en este brazo:  
sueño, si eres embarazo,  
no te desvelo, no sueño.

*Echase en su brazo sobre el de la  
silla, y sale la Infanta.*

*Inf.* Combatida en tanto amor,  
de inaccesibles tormentas,  
por escollos de congoxas  
navego mares de penas.  
Al Rey mi padre dilato  
el castigo, con cautela  
de memoriales, que piden  
la vida que el pecho alienta.  
A la Torre donde asiste,  
oy he venido resuelta  
(por el favor de las guardas,  
que son con oro de cera)  
à publicarle el incendio,  
que el corazon alimenta,  
y à proponerle si quiere  
ausentarse de esta tierra;  
que aunque es verdad, que mi industria  
mas caminos considera,  
por seguirme la fortuna  
me acobardan mas violencias.  
Mas fino miente la vista,  
dormido en aquella pieza  
se ha quedado, y allí miro  
pluma, y papel en la mesa:  
Quien dudará que escribiendo  
rindió al sueño sus potencias?

*Da un passo.*

Breves renglones denoto:  
quien pudiera, quien pudiera  
llegarte, sin ser sentida,  
à distinguir su sospecha.  
Mas valor, passos, valor,  
mirad, q en muger es mengua  
dar, quando no fuera amante,  
à la curiosidad treguas. *Soñando.*

*Bel.* Solo muero, duño hermoso,  
triste de que no lo sepas.

*Inf.* Cielos, que escucho! (ay de mi!)

*Da otro passo.*

sin duda que alguna empresa  
sigue de amor, y entre sueños  
de su deldicha se quaxa:  
Quien será? valgame amor!  
no sé si zelos me alientan:

*Llega al bufete.*

profigo; miedo soy toda;

*Toma el papel.*

Es confusion de la idea,  
ò es deseo de mi vista  
lo que admiro en estas letras?

*Lee lo escrito.*

Infanta del alma mia;  
digo, adorada Princesa;  
cuyos toles soberanos  
idolatro pena à pena.  
Hase visto en tanta fee,  
hallóse en tanta fineza  
el gozo que el alma siente;  
de tan amante contienda?  
Qué he de hacer? despertaréle;  
Amor? no, que se atropella  
el decoro à tu posia:  
que aqui el recato me venza!  
pues volverme? es dilatar  
lo que el pensamiento ordena:  
como haré (ay Dios!) como haré;  
en ocasion tan atenta,  
que a un mismo tiempo, que ahora;  
ni despierte, ni me sienta,  
y le diga lo que trato,  
sin que otra vez despues vuelva?  
Mas de todas mis fatigas  
saldre de aquesta manera:  
dexarle pretendo escrito  
mi intento con la respuesta.  
*Ponese à escribir la Infanta en el  
el mismo papel, y prosigue en  
sueños Betisardo.*

*Bel.* Sabe el Cielo, Margarita,  
como con injusta afrenta  
me tiene tu padre el Rey  
metido en tristes cadenas:  
La noche de la desgracia,  
que airada lloras en perlas;  
por atreverme à mi alivio,  
encontré mi muerte en ellas.

*Cessa de escribir la Infanta.*

*Inf.* Ya acabé, dexarle quiero  
donde estaba: en tantas penas;

para atrópellar empeños,  
denmo los Cielos paciencia. *vas.*

*Bel.* No creerlo es tyrania,  
que agravia a tu grandeza:  
assi te vas sin hablarme?  
detente, señora, espera:

*De/puerta affustado.*

Valgame Dios! qué bien dicen,  
que confusamente inciertas  
son en el letargo breve  
las glorias q̄ el hombre sueña!  
Soñaba; pero qué miro!  
aquí escritas tantas letras,  
y guiadas de otra mano?  
que enigmas, amor, son estas?

*Sale Peregril.*

*Per.* Infanticas en la Torre?  
lindo papel de Comedia!  
luego lo dixes que hacia  
de las tuyas el Poeta.

*Bel.* Turbado llego à leerlo:  
ojos, servidme de lenguas.

*Per.* Qué papel es el que lees?

*Bel.* Quien ha entrado aqui?  
*Sin reparar.*

*Per.* Igual fuera  
preguntar, quien ha salido,  
pues no me conoces. *Bel.* Llegas  
à un tiempo, que de mi mismo  
me desleonozo en mi idea:  
pusiste aqui este papel? *Per.* Buena:  
à lo hecho, y à lo visto,  
quieres hacer la desecha?

*Bel.* No te entiendo. *Per.* Hasle leído?

*Bel.* Escucha que empiezo. *Per.* Empieza.  
*Lee Belisardo.*

*Bel.* Belisardo, aunque en amarte  
formò queexas mi grandeza,  
respectos fueron de Infanta  
no dar al labio las queexas.  
Si aun estoy soñando, Cielos!  
mas confusiones me alteran:  
llega, y veraslo, por si  
se engaña la vista ciega:  
como dice aqui? *Per.* Aqui? Infanta.

*Bel.* Y estas letras? *Per.* Estas letras  
dicen, dicen, dicen, dicen  
no dar al labio las queexas,  
assi dice: ay mas ahora?

*Bel.* Vióse fortuna ran nueva?

no leamos mas, amigo;  
cesse, cesse esta fineza,  
que de tanta dicha junta  
podrà ser que el pecho muera;  
por que à veces el placer  
mata, como la tristeza.

*Per.* Luego no viste à la Infanta,  
quando salió de esta pieza?

*Bel.* Solo admirado entre sueños  
estuve hablando con ella;  
mas si en la vida que passo  
me favorece su Alteza,  
muera yo, y muera de amante  
en tan confusas tinieblas. *vas.*

*Per.* Galán, y gentil consuelo,  
ò amante todo cadenas,  
que ya que no duende eres,  
por lo menos, alma en pena.

*Vase, y salen el Rey, y Vencislao.*

*Venc.* Dilatas de esta suerte,  
Rey invidio, el castigo de su muerte;  
fiendo la culpa lisa,  
es mas que poco amor nota precisa.

*Rey.* Vióse Rey mas confuso en la templáza,  
que yo, a la execucion de mi venganza?  
pues si quiero aliviatme en estos males,  
todo el Reyno presenta memoriales,  
en que pide con ansia enternecida  
de este aleve cruel la infame vida.

*Venc.* Si te hallas tan templado,  
qué dexas à las lenguas de tu Estado?

*Rey.* Qué en lance tan prolixo,  
no les mueva la pérdida de un hijo!

*Venc.* Si acaso (ò fiero hado!) *ap.*  
de la muerte del Principe ha indiciado  
el Rey? mi pena es mucha,  
ciega su turbacion commigo lucha:  
si lo sabe, oy acabo.

*R.* Bien dicen q̄ el mas Rey es mas esclavo:  
No os admire (ay, amigo!)  
que no cumpla el rigor de mi castigo,  
siendo inviolable escudo,  
si à veces todo el Reyno me habla mudo.

*Venc.* De nuevo me acobardo. *ap.*

*Rey.* Pues me dice le vuelva à Belisardo.

*Venc.* Descredito será de tu grandeza  
(saque el temor oi fuerzas de flaqueza)  
si à la lengua del vulgo tan tyrana  
allanas tu julticia soberana,  
mira, que es indecencia.

*Rey.* Al firmar esta tarde la sentencia  
este papel me dieron mal cerrado.

*Venc.* Qué dice el pensamiento?

*Rey.* Aun mas que en los passos, está atento.  
*Lee un papel.*

*Rey.* En otros ha pedido todo el Rey-  
no la vida de Belisardo: V. Mag.  
convenga con sus intentos, sino quie-  
re que este Estado sea de el de Transil-  
vania.

Vióse resolucion tan fuerte, y fiera?

*Venc.* Pues, señor, qué te altera?  
no temas esta furia embravecida,  
triunfe tu inquieto pecho de su vida,  
pues quando succediera esse accidente,  
te ayudara mi Principe valiente:  
*Rey* eres soberano.

*Sale un criado.*

*Criad.* Hablarte quiere à solas un Villano  
que está allà fuera ahora, (hora  
si permites, que entre. *Rey.* Entre en buen  
*Sale Leonido, padre de Belisardo, de  
barba.*

*Leon.* Solo hablarte procuro.

*Rey.* Afuera os id los dos: ya estais seguro.

*Venc.* Todo soy desvelos,  
siempre la culpa es madre de rece los:  
de aqui pretendo oirle combatido.

*Vase el criado, Vencislao à un lado, y sale  
al paño del otro lado la Infanta.*

*Inf.* A saber he venido  
lo que mi Padre ordena,  
guiada de mi industria, y de mi peñas;  
mas qué veo! si sueño?  
vive amor, q̄ es el padre de mi dueño;  
de aqui escucharle trato.

*Rey.* Qué os suspendeis? decid.

*Leon.* Oidme un rato.

Generoso Rey Enrico,  
de Polonia heroyco Atlante,  
cuyas grandezas alientan  
los venideros Annales:

Ya te acordarás que Irene  
(hija de Clotaldo el Grande,  
de Dinamarca, que oy  
pisan tronos de diamantes)  
vino huyendo hasta tu Corte  
los rigores de su padre,  
porque alcanzò por indicios,  
que havia intentado casarse

con Arnaldo de secretò;  
siendo Arnaldo su A'mirante.

Ya te acordarás tambien,  
que quando hacias las paces,  
los tuviste en tu Palacio  
dos meses aun no cabales.

Y que volviendo otra vez  
à su Reyno, como antes,  
se dieron los dos las manos  
por el propuesto omenaje.  
Que heredaron la corona,  
por ser unica en su sangre:  
que pagò Arnaldo à la muerte

lo que hiò Cloto en estambre;  
que dexò al Principe solo

Vencislao, que oy amante  
de Margarita, pretende  
unir dos Reynos iguales:

que asiste su Embaxador  
en tu Corte, ya lo sabes,  
y te acordarás de todo:  
profigo, pues, adelante.

En el espacio del tiempo,  
que generoso hospedaste  
à Irene (donde se vieron  
prodigas tus ansias Reales)

saliò una tarde à la caza  
(siendo Aurora de la tarde,  
pues se miraron las flores  
segunda vez mas fragantes)

à este monte, que eminente  
le ciñen paxizos valles,  
por el un lado, y por otro;  
varia confusion de sauces;

y fatigando una pia,  
del viento veloz examen;  
cansada del movimiento,  
fue forzoso el apartarse

junto al marco de una fuente  
que verde ligò su margèn.  
Apenas, pues, estampò  
en ella del pie señales,

quando por estar en cinta;  
diò à la yerva dos Infantes,  
tan sola, que sino llego  
à la ocasion, por hallarme

vecino de aquella Aldea,  
la ayudaran sus crystales.  
Volviò de un desmayo enonces;  
viòme, y viò envuelto en sangre

los dos niños, ignorando  
 qual havia nacido antes.  
 Ofrecila allí mi choza  
 con las familiaridades,  
 que trata n sin fingimientos  
 un Labrador de mis partes.  
 Convino con mi llaneza,  
 y pudiendo acomodarles  
 en mi gavan á los niños,  
 fui de su belleza atlante.  
 Trasladéla à mi cabaña,  
 hize un lecho, q̄ aunque fragil,  
 de pajas, por ser sencillas,  
 tienen lo mas de verdades.  
 Recogióse como pudo,  
 siendo su hermoso semblantē  
 un mar de lagrymas, todo  
 una lagryma de mares.  
 Mostréme entonces confuso,  
 y dixome: No os espante,  
 amigo, que en la ocasion  
 que admirais oy liore males.  
 Si de estos recién-nacidos  
 es uno (aunque aqui dudable)  
 Principe de Dinamarca,  
 y el otro forzoso Infante,  
 es fuerza, que quando crezcan,  
 alcanzando lo ignorante,  
 sobre qual nació primero,  
 dividan parcialidades,  
 y reyne en los dos hermanos  
 la cruel cuchilla de Marte,  
 donde en vez de su concordia  
 su propia sangre de:ramen.  
 Esto me dixo, sembrando  
 crystales, sobre crystales,  
 quando respondi: Señora,  
 volved en vos, y no os mate  
 esse dolor, que aunque soy  
 nacido en villanos trages,  
 á costa del mal segundo,  
 huireis el mas importante,  
 porq̄ siempre donde hay dos,  
 se remedia el q̄ es mas grave.  
 Ya que el uno ha de reynar,  
 podeis, señora, llevarle,  
 ó por suertes, ó por gusto,  
 conforme vuestro dictamen,  
 y dexarme el otro aqui,  
 a quien con nombre de padre

le tendré, è irá creciendo,  
 hasta que vos como madre  
 dispusieredes gustosa  
 lo que el discurso ordenare;  
 pues hasta tanto podeis  
 apartaros de los lances  
 de todas las disensiones  
 que en los dos se levantaren  
 (pensamiento que la idea  
 me dictò entonces por facil.)  
 Dudò al principio, y despues  
 vacilando variedades,  
 convino en ello, y sacandō  
 esta joya de diamantes,  
 que he guardado por señal,  
 y es retrato de esta parte,  
 me dixò: Yo pagarè,  
 Leonido, aqueste hospedaje;  
 si el Cielo me diere vida,  
 y se la diere à esse Infante.  
 Llegaron, pues, sus criados,  
 y admirados de tal lance,  
 la llevaron à Palacio  
 en un coche aquella tardē;  
 Quedème ya con un niño,  
 traxo el otro, y à los ayres  
 de allí à un mes diò desde aqui  
 el embreado velamen:  
 dexòme oro, con que pude  
 hacer mi hacienda mas grãde.  
 Llegò à su Reyno, escribila,  
 (porque me lo dixo antes  
 que lo hiciesse) respondiòme;  
 hizolo de allí adelante,  
 muere en aquesta ocasion,  
 quedase todo en el ayre.  
 Crecia ya Belisardo,  
 que este nombre quise darle,  
 dando indicios à las fieras  
 de el Real valor de su sangrē;  
 quando por un leve enojo,  
 q̄ acontece entre hijo, y padre,  
 vino à tu Corte, à ocasion,  
 que trataba de casarse  
 con Margarita su hermano;  
 es cansarte, y es cansarme;  
 quando procurò ser breve,  
 referirte lo que sabes.  
 Sucedió el triste fracaso  
 de nuestro Principe amable

(perdona, que à la memoria  
te traiga tan duro trance)  
culpa le reo en su muerte:  
pues se dice que le hallaste  
solo: mandas, pues, prenderle;  
provocaste à castigarle,  
llega à mi oido la nueva,  
toco à junta mis pesares,  
parto de la Aldea triste,  
acobardome el desastre;  
dudo en decirte quien es;  
venceme su noble sangre;  
vengo à Palacio medroso,  
pido licencia de hablarte,  
llego à tu vista confuso,  
refierote lo cobarde,  
porque executes, Enrico,  
el medio mas importante.

Rey. Hanse visto confusiones  
con tanta pena neutrales?

Venc. Es ilusion este assombro?

Inf. Es sombra dicha tan grande?

Leon. Esto, señor, me ha movido;  
y puesto que ya lo sabes,  
voime à llorar à mi Aldea,  
porque tu pecho se ablanda.

In. Qué es su hermano mi enemigo!  
qué es mi igual el que es mi amante!

Rey. Que me persiga mi estrella  
con tantos modos de ultrages!

Venc. Qué passe à diluvios penas!

Inf. Qué tenga glorias à mares!

Re. Qué harè entre enojo y piedad?

Ve. Qué he de hacercõ tantos males?

Inf. Qué hare del amor, è industria?

Rey. Tomar consejo de partes.

Venc. Dirè la muerte, y quien soy.

Inf. Darè mi mano à mi amante.

Rey. Pues, lastimas, à sentirse.

Venc. Pues, rigores, à contarse.

Inf. Pues, amor, à vuestro alivio.

Rey. O, si hallàra medio facil!

Venc. Denme paciencia los Cielos.

Inf. Victoria en tantos volcanes.

Vase cada uno por su puerta, y salen en la  
prission Peregrin, y Belisardo.

Bel. Qué me dices? Per. Que han hablado  
en este instante los dos.

Bel. Mi padre, y el Rey? por Dios,  
que estoy en mayor cuydado;

viste à mi bien? Per. Muy atènto.

Bel. Ven acà, como la viste?

Per. El medio semblante triste,  
y el otro medio contento.

Bel. Triste, y contento? no sè,

Per. Eso facil se asegura;  
oyelo en esta pintura,  
y veràs como se ve.

Lo principal, mi desvelo;  
dice, en el pelo que tiene,  
que por los cabellos viene  
à que lo pinta à pelo.

La frente, que blanca, y lisa  
libertades enagena,  
parece que la Azuzena  
madrugò en ella en camisa:

Los ojos, que allà entre riñas  
lloraba de amor guiados,  
como se vieron preñados,  
les alumbraban sus niñas.

Tenia, conforme arguyo  
(de nieve, y grana matiz)  
un piquito de nariz,  
que hablaba mas q̄ no el suyo.

Luego con mas alvedrio,  
las dos mexillas, que hermosas  
la servian, por ser rosas,  
sus lagrimas de rocio.

En medio estaba à perfil  
su voca, que era cabal,  
un poquito de coral,  
acuchillado en marfil.

Despues con blancura tanta;  
tan tersamente tenia  
su garganta, que podia  
hacer pasos de garganta.

Repara ahora, si estaba  
fundado lo que decia;  
triste por lo que sentia,  
contenta, porque lloraba;

Pero quien subirà? el miedo  
de tu sentencia me advierte.

Bel. Cerca estoy ya de la muerte.

Per. Mas lo estaràs en el Credo.

Salen la Infanta, y Rosaura.

Inf. S: a enhorabuena, Infante,  
amado bien, dulce dueño,  
el deshacer los nublados  
al valor de vuestro pecho.

Ros. Sirvaos oy de parabien,

el romper à vuestra estirpe  
los candados del silencio.

*Per.* Qué Infante, ni calabaza  
es el que ahora tenemos?

*Bel.* Si no os declarais, Princesa,  
jmn de mis pensamientos;  
si no me decis, Rosaura,  
la confusion de este empeño;  
es fuerza que entre las dos  
me lleve de lo suspenso.

*Per.* Porque muera de mas loco;  
sus cascós llenan de viento;  
mas pues se quema la casa,  
calentemonos al fuego.

*Llega grave.*

En hora buena veais,  
señor Infante Guineo,  
la sogá de vuestra culpa  
entre la Cruz, y el Caldero.

*Inf.* Infante de Dinamarca  
sois, mi señor, quando menos.

*Bel.* Mas que agravio, mas q̄ ofensa  
hacéis, señora, à mi incendio,  
quando, aunque ciego, no viera  
mi villano nacimiento.

*Ros.* No es ofenderos, lo que es  
tanta verdad. *Bel.* No os entiendo.

*Inf.* Pues porque no esteis dudoso,  
escuchadme, Infante atento.

*Hablan los tres, y sale Vencislao  
à un lado.*

*Venc.* Donde sufre Belisardo  
innocente sus tormentos,  
vengo à culparme, y à darle  
luz de este aviso retuelto;  
Que como no le he conocido  
por hermano verdadero,  
ya que cometi el delito,  
quiero confesarme el reo.  
Mas Margarita, y Rosaura  
están con él de secreto;  
ò firme amor lo que puedes!  
escucharèlos, si puedo.

*sale el Rey al otro lado.*

*Rey.* A la Torre me conducen,  
guiadas del pensamiento,  
las razones, que Leonido  
me contó de este suceso;  
siguiendo al Embaxador  
he venido à un mismo tiempo;

que como sabe quien es  
ya Belisardo, me temo;  
que declarandose ahora  
se precipite à algun riesgo;

Pero Rosaura, y mi hija  
en esta pieza? qué es esto?  
con Belisardo las dos?

en mas desdichas me anego;

*Bel.* No os espante que me admire  
quando soy esclavo vuestro.

*Inf.* Y qué, en fin, serèis mi esposo?

*Bel.* Porque lo confirme el Cielo,  
sirva de lengua mi mano.

*Inf.* Diga mi mano mi incendio:

*Al darse las manos sale el Rey.*

*Rey.* Qué intentais? qué haceis, villanos?

*A un tiempo sale Vencislao.*

*Ve.* No estorveis, señor, su intento;  
que aunque en esta parte gano,  
vengo à ser oy el que pierdo.

*Bel.* Sin mí estoy! *Inf.* Estoy sin ser!

*Ros.* Viva roca soy de yelo!

*Per.* Cogióles en ratonera;  
no doy por su vida un bledo;  
de esta vez hay pan de Rey,  
como en otras pan de perro.

*Venc.* Forzoso es el descubrirme.

*Rey.* De qué aora quedais suspètos?

*Venc.* Rey Enrico valeroso,  
de cuyo valiente azero,  
emulos son de la invidia  
los mas afionanres ècos.

Escucha atento el oido,  
de piadoso, ò de severo;  
porque conforme el delito  
te despeñes al tormento.

Yo soy, aunque Embaxador  
de Vencislao en tus Reynos,  
Principe de Dinamarca,  
oy el mismo de mi mismo.

Ya sabrás, que en unas fiestas;  
que allà en mi Corte se hicieron  
vi un retrato de la Infanta,  
tan hermoso, tan perfecto,  
que le juzguè à la lisonja  
el credito de lo bello.

Rendido al naype, y amante  
de sus divinos luceros,  
entreguè el fuego à esta industria,  
y el vasto lino à los vientos.

Llégo à tu Corte embozado  
de Embaxador presupuesto,  
y veò à la luz del alma  
derrotado passagero.

Rindo de nuevo el tentido,  
ardo en bolcanes de fuegos;  
y apenas tengo esperanzas,  
quando me abraço de zelos.

Es mi hermano mi enemigo,  
y contrario, aunq̃ encubierto;  
èl, imán de los favores;  
yo, blanco de los desprecios.

Quiere matarle mi amor,  
busco modos à su intento,  
rondo de noche en Palacio,  
satisfacerme pretendo,

guardo el quarto de la Infanta,  
no toma mi ardor remedio.  
Profigo fiel centinela,  
y una noche (ay de mi!) sento

passos en uua antefala,  
provoco à irritarme ciego,  
entiendo que es mi enemigo,  
saco la espada resuelto,

hallo otra espada desnuda,  
busca lo proprio que quiero;  
Resñimos los dos zolosos,  
atraviésole los pechos,

cae en el suelo, y tu sales,  
veo que es tu hijo el muerto,  
mirome expuesto al peligro,  
la luz te mato en tal riesgo,

pides luces, y me escapo,  
entra Belisardo à un tiempo;  
voy presuroso à mi quarto,  
quiero hacer mi culpa menos.

vuelvo con una buxia,  
vès à Belisardo, Cielos!  
Culpasle por homicida,  
mandas que le lleven preso,

vino Leonido à Palacio,  
procura hablarte en secreto,  
refierete, que es mi hermano,  
oigolo yo, y sè que es cierto,

por lo que dexò ordenado  
mi madre en su testamento.  
Procuro, pues, declararme,  
vengo à la prission primero,

veo à mi hermano, y la Infanta;  
miraslos à un tiempo mesmo,  
danse las manos los dos,  
provocaste à detenerlos,  
salgo à estorvartelo yo,  
cuentote la causa de esto:

Ea, generoso Enrico,  
de Polonia heroyco exemplo;  
ò al rigor la piedad corte,  
ò la cuchilla mi cuello.

Rey. Sube, Principe, à mis brazos;  
alza, Vencislao, del suelo,  
q̃ oy lo piadoso en mis penas  
triunfarà de lo severo.

Y porque veas tambien  
que tus ansias obedezco,  
sea Margarita esposa  
de Belisardo, y con esto;  
siendo tu de Dinamarca,  
serà èl Señor de este Imperio:

Bel. Vuele tu fama immortal  
hasta el Polo contrapuesto.

Venc. Otra vez vuelvo à besarte  
los pies, y pide de nuevo  
mas mercedes mi obediencia.

Rey. Di que yo te las prometo.

Venc. La mano de la Duquesa;  
porque se vean à un tiempo,  
entre dos primos hermanos,  
dos felices casamientos.

Rey. Dale la mano, Rosaura.

Ros. Albricias, mi pensamiento.

Rey. Aquí me venzo à mi proprio;  
y viene à lograr el duelo  
lo que pedia. Inf. Señor,  
trazas fueron de mi afecto;  
los memoriales fingidos,  
perdona de amor los yerros.

Ros. Logrò mi amor su fineza.

Per. Y à mi que me papen duelos.

Rey. Dos mil escudos te doy.

Per. Muchos son sin casamiento;  
y fino me cuestan passos  
cobrarlos del Theforero.

Bel. Y aquí al Principe Villano:  
Inf. Dè fin, noble Coliseo:

Venc. De quien oy os muestra humildes;  
Ros. Los bien nacidos deseos.

(F)

(I)

(N.)

Con licencia; En Sevilla, en la Imprenta de las Siete Revueltas.